
GARCÍA-MUÑOZ, JOSÉ ALPINIANO

El tomismo desdeñado, Editorial Planeta, Bogotá, 2012, 307 pp.

Con ocasión de la reunión anual de la *American Economic Association* del 2013, el Director Editorial de *Harvard Business Review* preguntó a los economistas reunidos “si había algún síntoma de que la era imperialista de la economía estuviese finalizando definitivamente”. Es el asunto abordado en *El tomismo desdeñado. Una alternativa a las crisis económica y política*.

En el primer capítulo el autor empieza explicando en qué consiste el *imperialismo de la economía*. Se sirve de una tesis de Schumpeter, De Roover y Grice-Hutchinson: la ciencia económica existe desde la escolástica española. Recogiendo abundantes fuentes se demuestra cómo efectivamente los escolásticos españoles fundaron la economía como ciencia independiente en el siglo XVI. Sorprende ver cómo aquellos teólogos explicaron la inflación y sus efectos. Tan claro lo tenían que el autor de *El tomismo desdeñado* censura la sabiduría keynesiana y pregunta por la novedad que permitió a Milton Friedman obtener el Nobel de Economía en 1976.

El primer capítulo continúa. Para el autor, Adam Smith apenas fundó otro enfoque de la Economía distinto al de los escolásticos del siglo XVI. El mismo que absorbido por el utilitarismo inglés terminó originando la visión neoclásica penetrada por explicaciones matemáticas. García-Muñoz expone su desarrollo desde Gossen y Jevons, pasa por Marshall y Hicks y termina en Gary Becker. La exposición muestra que el *imperialismo de la economía* está mal llamado. Consiste en traslapar al Derecho, a la Política y en general a las ciencias sociales, las herramientas matemáticas de los economistas neoclásicos. Mejor sería llamarlo *imperialismo de las matemáticas*.

El segundo capítulo parte afirmando que es necesario estudiar a Tomás de Aquino para entender en qué consiste la Economía para sus padres fundadores, los escolásticos del siglo XVI. La razón es simple: los *doctores españoles* explicaban las realidades económicas de su tiempo apelando a las doctrinas del Aquinate. Los partidarios de la *escuela austriaca de economía* nadarán en sus aguas: demuestra por qué las herramientas matemáticas neoclásicas son inútiles

para abordar el asunto propio de la economía y, en general, de las ciencias sociales. El capítulo también es novedoso: citando textos originales de Tomás de Aquino derrumba la afirmación recogida en todas las historias del pensamiento económico, según la cual la ley de la utilidad marginal decreciente fue originalmente enunciada y comprendida por Jevons, Walras y Menger. Ciertamente, en el siglo trece Tomás de Aquino la enunció, comprendió y aplicó en su tratado sobre el hombre.

Para el Director Editorial de *Harvard Business Review* el *imperialismo de la economía* ha sido atacado por “la invasión de las enseñanzas psicológicas en el campo de la economía”. Remite tal invasión al 2002. Para García-Muñoz esta invasión es más antigua: se está produciendo desde que Skinner descubrió que *muy raramente —si alguna vez ocurre— se dispone de información directa acerca del organismo* que actúa según la ley de la utilidad marginal decreciente. Los economistas, parece decir el autor de *El tomismo desdeñado*, ignoraron tales descubrimientos y por ello siguieron actuando como si pudieran disponer de tal información.

Este segundo capítulo confirma la tesis de la *escuela austriaca de economía* según la cual los modelos de los neoclásicos refieren fenómenos estrictamente físicos y biológicos, más que humanos. El aporte de nuestro autor a la tradición económica austriaca en este punto, consiste en demostrar aquella tesis yendo directamente a la biología, a la química y a la moderna física de Heisenberg y Bohr. Apelando a textos originales de Tomás de Aquino, el autor finaliza el capítulo demostrando que el Aquinate descubrió el papel protagónico del empresario en el proceso económico, que es una de las tesis fundamentales de la *escuela austriaca de economía*. De Aquino lo llamó *agricola cooperatur*.

El tercer capítulo es denso. Expone variadísimas escuelas antropológicas, las critica, acoge sus aportes y las reinterpreta a la luz de las enseñanzas dejadas en los dos capítulos anteriores. Para el tomismo tradicional es un texto heterodoxo. El autor lo sabe porque es discípulo de los maestros Polo y Sélles, que en la Universidad de Navarra en España están estudiando los textos de Tomás de Aquino que la tradición tomista olvidó o desconoce. En consecuencia, el tomismo que brota de ellos difiere mucho de aquel al que estamos

acostumbrados. Esto explica por qué está exponiendo el tomismo *desdeñado*: el que no ha sido considerado.

La densidad del tercer capítulo también se explica porque es donde el autor pretende apartarse de la *visión austriaca de la economía*. No parece lograrlo. Sólo enfrenta y supera las deficiencias antropológicas que ya mostraba esta escuela desde que Mises publicara su *human action*. El autor responde a lo que pide Rothbard Murray, uno de los últimos grandes economistas austriacos: fundamentar la Economía en la ética.

La esencia del tercer capítulo consiste en demostrar que la libertad humana elimina el carácter escaso de los recursos económicos a pesar de las múltiples, periódicas y antiquísimas profecías que anuncian su agotamiento definitivo. El problema, dice el autor, no es la ‘escases de recursos’, sino el uso inapropiado de los mismos: su explotación sin considerar que están destinados para servir al hombre y no a determinada clase social, generación o país.

El cuarto y último capítulo conjuga Antropología, Economía, Derecho y Política. El Director Editorial de *Harvard Business Review* encontrará la explicación perfecta al por qué “los graduados en economía muestran necesitar una urgente actualización e instrucción complementaria en los campos de la ética, de la filosofía y de la política”. Para García-Muñoz el actuar económico es ético. No es que el actuar ético se añada o deba añadirse al actuar económico: la naturaleza de la acción económica es ética que, a su vez, se fundamenta en la antropología desarrollada en el tercer capítulo.

Así entonces, como en *human action* de Mises, la Economía refiere un accionar que es propio de la naturaleza humana. De ahí que para el autor de *El tomismo desdeñado* resulten inseparables las acciones jurídica, política y económica. El asunto que todas ellas estudian es idéntico. Tan sólo que lo describen desde perspectivas diferentes. Este capítulo permite inferir que no solamente los economistas necesitan actualizarse y complementarse con ética, filosofía y política. También los abogados y los estudiosos de la política necesitan actualizarse y complementarse con economía.

A lo largo del libro *El tomismo desdeñado* se explica el método utilizado por los escolásticos españoles para fundar la economía científica: observación de la realidad e interpretación de la misma,

a la luz de la antropología tomista. El experto investigador en Antropología Filosófica, Derecho, Economía y Política encontrará, además, una vasta bibliografía perfectamente clasificada.

El libro es para expertos: economistas interesados en las transformaciones que el mundo actual está produciendo en su disciplina; juristas cansados con el estudio de leyes anquilosadas y no pocas veces injustas, deseosos de ocuparse de estudiar la realidad jurídica; politólogos que pretendan redefinir la política para fundamentarla en la persona humana; filósofos que no teman romper con estereotipos que alejan de la realidad, creyendo que ahí radica la sabiduría. Para una nueva edición, el autor podría acrecentar su público-objetivo ampliando la exposición de los temas eruditos, de tal modo que no exijan la experticia que la actual redacción reclama. El tema lo justifica: el mundo actual está necesitando con urgencia nuevos enfoques en las ciencias sociales; sobre todo en los campos de la Economía, del Derecho y de la Política; cuyas visiones dominantes fueron incapaces de impedir la actual crisis económica mundial, que amenaza con hacernos perder una generación de jóvenes.

Francisco Gómez Ortiz. Universidad Católica de Colombia
rectoria@ucatolica.edu.co

GREENMAN, JEFFREY P., SCHUCHARDT, READ M.
AND TOLY, NOAH J.

Understanding Jacques Ellul, James Clarke, Cambridge, 2013, 174 pp.

Jacques Ellul (1912-1992) fue un filósofo difícil de clasificar, no tanto por las particularidades de su pensamiento, sino más bien por la multitud de intereses que abarcó. Habría sido un intelectual inquieto con dos libros de cabecera, los *Evangelios* y *El Capital* de Marx, que se vería muy influido desde su infancia por el teólogo protestante Karl Barth y el personalista agnóstico Martin Buber, así como por dos grandes amigos, su altruista compañero de bachillerato Charbonneau y el pastor de la Iglesia reformada Bosc, junto a